

## LA REDACCIÓN ACADÉMICA DESDE LA ESTRUCTURA Y LA TEXTURA. EL CASO DE LOS PROFESORES EN SERVICIO

---

LUZ EUGENIA AGUILAR GONZÁLEZ

Departamento de Letras, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-UdeG

GILBERTO FREGOSO PERALTA

Departamento de Ciencias Sociales y de la Cultura, Centro Universitario De Los Altos-UdeG

**RESUMEN:** El presente trabajo describe la redacción de textos académicos de estudiantes de maestría en educación, quienes son todos profesores en servicio. Sus textos escritos presentan numerosas carencias para ser considerados como un texto académico, lo que provoca preguntarnos ¿Cómo se acercan los profesores al conocimiento de un objeto de estudio por medio de su escritura? Esta ponencia presenta los resultados del análisis bajo las propues-

tas de Teun van Dijk (1988; 2000) y los aportes a la lingüística textual de Daniel Cassany (1999), de un *corpus* de 20 escritos. El enfoque teórico considera a la escritura como una práctica cognitiva, social e ideológica. Los resultados del análisis permite la reflexión para modificar la enseñanza de la redacción basada sólo en el sistema de la lengua.

**PALABRAS CLAVE:** Escritura, Práctica social, Textos académicos, Análisis del discurso.

### Introducción

La enseñanza de la redacción se ha preocupado por la sintaxis, la ortografía y los “vicios del lenguaje”. Actualmente, bajo la lingüística textual, comienzan a incorporarse aspectos referentes al discurso escrito tales como procesos cognitivos y prácticas sociales, los cuales deberían considerarse cuando se enseñan escritura.

La experiencia con profesores en servicio que estudian un posgrado permite afirmar que sus textos escritos no tienen características de un texto académico, lo provoca preguntarnos ¿Cómo es su escritura académica? ¿Cómo se acercan al conocimiento de un objeto por medio de su escritura? Para responder a estas preguntas es primordial describir su escritura y resaltar los aspectos que tienen que considerarse, no sólo para mejorar la redacción, sino para enseñar redacción académica que considere los aspectos sociales que envuelven a la escritura.

Este trabajo pertenece a una investigación más amplia destinada a caracterizar los tipos de escritura de estudiantes de educación media superior, superior y posgrado. Esta ponencia presenta algunos de los resultados de estudiantes de posgrado. Los sujetos son profesores en servicio. Se analizó un *corpus* de 20 escritos, los cuales son avances de la investigación de tesis. Para el análisis se emplearon las propuestas de Teun van Dijk (1988; 2000) y los aportes a la lingüística textual de Daniel Cassany (1999). El enfoque de ambos autores no es sólo desde el análisis del sistema de lengua, sino desde la escritura como una práctica cognitiva, social e ideológica.

## El análisis del discurso escrito

En el entramado de los escritos pueden identificarse dos dimensiones: la estructura y la textura. La parte estructural sostiene el edificio de la escritura, sus significados, léxico, su unidad temática, mientras que la textura le da consistencia, forma y trascendencia social.

La estructura tiene dos dimensiones: la microestructura (estructura superficial) y la macroestructura (estructura profunda). La primera contiene los elementos mínimos de significado de un discurso. Se identifican unidades de significado tales como los lexemas; la cohesión, el ritmo, la tematización y la temporalización. Para su análisis se buscan marcadores textuales, deícticos, elipsis de sujeto y de cláusula; repeticiones, relación entre sujeto y verbo, entre tiempos y modos verbales; la precisión del significado de la palabra, los campos semánticos afines y los mecanismos de repetición dentro del texto.

En la estructura profunda se regula el esquema formal cognoscitivo. Aquí se encuentra la coherencia como la cualidad abstracta del texto. Contiene la fuerza ilicativa (el propósito del autor y del texto) y perlocutiva (el contenido semántico y la situación comunicativa); la lógica en la presentación de los datos, los implícitos dentro del discurso, la jerarquización de ideas, la organización de las oraciones dentro de los párrafos para lograr unidad semántica y de sentido. También organiza los mundos posibles dentro del escrito, lo cual determina la tipología textual.

En otra esfera, la textura es el entramado resultante de las estructuras. Es la rugosidad o la tersura que perciben nuestros ojos y raciocinio cuando leemos un texto. Se compone por la tesis, la argumentación y la tematización.

La tesis es una proposición que debe ser demostrada. Los trabajos académicos, de manera explícita o retórica, presentan un planteamiento que se demostrará a lo largo del

escrito. La argumentación se basa en proposiciones para demostrar la tesis; se incluyen significados (a nivel semántico) y las condiciones de verdad (Lyons, 1997). En la tematización es importante marcar el discurso escrito por medio de la focalización y especialización de ideas y de la sinonimia, para evitar la dispersión y perder la coherencia (Cassany, 1999).

Para analizar el aspecto social, debemos ayudarnos de la pragmática desde la perspectiva de la intención de escrito y de los aspectos ideológicos y sociales del contenido del escrito. Asimismo, la pragmática ayuda a identificar la variante dialectal, el registro (según el propósito y el grado de especialización del tema), la inscripción del autor dentro de su realidad y como enunciador en el tema (narrador) (Cassany, 1999). Esto lleva a la parte ideológica y cultural y la relación del escritor con la escritura como objeto de conocimiento. Para identificar el conocimiento socialmente compartido del escritor, metodológicamente van Dijk (2000) propone describir los esquemas sociales sobre los objetos y acontecimientos alrededor del autor.

El sentido común es otra categoría que propone van Dijk. Es un conocimiento “directo, inmediato, irreflexivo, no teórico y no científico, pero que está basado en, o deriva de la observación o de las experiencias diarias” (van Dijk, 2000, p. 135). A un escritor inexperto de textos argumentativos le es difícil desprenderse del sentido común, lo que impide una argumentación científica sólida.

El entramado teórico anteriormente descrito puede resumirse en los tres ámbitos la estructura, la textura y la pragmática (Ver Figura No. 1).

**Figura No. 1**



## Vaivén: estructura y textura, un frágil equilibrio

La descripción parte de una muestra aleatoria de trabajos académicos de los profesores-estudiantes. El *corpus* se constituye por 20 textos, mismo que se analizará con base en los conceptos descritos en el apartado anterior y se agregarán, si es necesario, otras categorías teóricas para explicar casos particulares.

## Unidades de significado, cohesión y coherencia

En los textos analizados, la selección de las palabras inadecuadas lleva a la ambigüedad. Se cambian términos o bien se seleccionan palabras con carga semántica fuerte en busca de la densidad léxica del discurso científico. Por ejemplo, se encuentran frases como “hacer docente”, “tarea pedagógica como un hacer”, en sustitución del lexema “labor” o “práctica”. El “hacer docente” es un guión del discurso educativo y que puede relacionarse con (1) la práctica pedagógica (acción única) o (2) con la profesión (acción habitual). La poca tematización de los escritos, no permite delimitar el significado. Sucede algo similar con el uso de la palabra profesor, maestro, docente. Si bien es cierto la selección del término se basa en la sinonimia, también es cierto que el concepto corresponde a distintas teorías pedagógicas.

Abundan frases hechas como: “Las mujeres hemos aprendido a cómo ser mujeres”; “los profesionales de la educación”, “costumbres se hacen leyes”, “educación basada en valores”. La selección frases hechas muestra poca conceptualización y razonamientos basados en el sentido común.

Las construcciones perifrásticas y los términos de proposición en lugar de adjetivación ilustran imprecisión y oralidad en la escritura: “va a utilizar” por “utilizará”; “factores en los que quiero hace referencia” por “factores a los que me referiré”; diversidad que existe en el mundo por diversidad existente en el mundo; ambiente del hospital por ambiente hospitalario. Otros casos de imprecisión semántica: “si los escenarios y los seres humanos fueran todos homogéneos” (¿humanos...homogéneos?); “no habían logrado *transpolar* la información que se daba en el aula”; “una afirmación del fracaso escolar *vía* las matemáticas”.

Por otra parte, la mínima densidad léxica empuja al uso de palabras comodín, produciendo, también, imprecisión (Cassany, 2000): “mucho”, “mayoría”, “problema”, “es necesario que”, “factores”.

En el caso de la cohesión, se pueden leer los siguientes ejemplos:

“Comprender cómo perciben los ambientes del aula hospitalaria y del hospital en general. Si les es significativo el asistir al aula hospitalaria. Entendiendo lo que es para ellos el asistir y el motivo que los alienta a hacerlo, así como las diferencias que encuentra entre el ambiente del hospital y el que le proporciona el aula.”

“Leyendo en el libro de Ontiveros y agregando la experiencia vivida comprendo...”

Los enunciados son atemporales y despersonalizados. Por la sustantivación del verbo con función de sujeto *Comprender cómo perciben...* o la combinación: *al analizar* en lugar de *cuando se analiza*; así como el gerundismo y la ausencia de sujetos gramaticales.

El lenguaje políticamente correcto, en este caso, la inclusión de ambos géneros, produce problemas sintácticos: “El buen profesor o profesora enseña o da clases” [El buen profesor o la buena profesora enseñan...]. “Si las y los estudiantes no aprenden nada...” La inclusión de género produce dificultades de cohesión. Existen otros términos marcados por el uso social y que pueden modificarse para lograr la igualdad de género y no solo la inclusión de lexemas y la complejidad sintáctica. Piénsese en frases como “hombre público” y “mujer pública”, que tiene una carga social fuerte y que no tienen que ver con el género gramatical. En cuanto al caso: “el buen profesor”, la adjetivación entraña una representación social de los profesores. Por ello, la selección léxica consciente puede ser más importante que la atención a términos “políticamente correctos”.

La coherencia es un punto débil en los escritos. En los párrafos es difícil encontrar un tema principal; los temas no están jerarquizados o categorizados. Parten de generalizaciones o de particularizaciones. La escritura es un fluir de conciencia que, la mayoría de las veces, está controlado por el sentido común.

## La textura

La organización a partir de la introducción, el desarrollo y la conclusión se respetan, pero la textura es débil. La tesis como tal no existe o bien se diluye en el escrito. En su lugar se encuentran ideas principales sin argumento; aparecen falsas relaciones causales o bien cláusulas introducidas por el comodín “ya que”, sin ser el marcador conveniente para el caso:

“El desarrollo e incremento de la habilidad creativa en los alumnos se debe realizar desde los primeros años de vida. Así como en todos los niveles escolares que el niño curse, **es por esto que** centraré mi trabajo en el nivel de secundaria...” [la argumentación no es suficiente para llegar a una conclusión]

“Con el paso del tiempo aumentó la población escolar en el turno matutino, **por lo que** la bodega comenzó a utilizarse como aula...” [coordinación de ideas, sería mejor utilizar la conjunción **y**].

Las citas y el parafraseo son recursos para argumentar o contra-argumentar. Su incorporación en el escrito depende de: comprender lo que el autor está planteando para parafrasearlo y buscar la cita pertinente para argumentar. En los escritos, las citas aparecen aisladas o sin un “encabalgamiento”. Por ello se convierten en narración, mas no en argumentación:

“Esto puede ser por el contexto cultural al que han estado sujetos a través de su historia de vida, tal y como **lo afirma Brunner al citar que:** ‘La cultura es superorganica pero también moldea la mente de los individuos ... aun siendo ella misma un creación del hombre, al mismo tiempo plasma y hace posible la actividad de una mente típicamente humana’”

En el discurso aparece uno que otro hipérbaton: “Trata el profesor de transmitir su estilo...”; “Múltiples son los factores que pueden ser los causales...”; “...mi proceso de aprendizaje me es satisfactorio al conocer a teóricos como...” O hipérbolos: muy, mucho, nada. Las preguntas retóricas aparecen enmarcadas por los signos de puntuación, sin ser un procedimiento necesario, pues el tono y énfasis del discurso es el que las sostiene: “nos fundamentaremos en la “Teoría el Aprendizaje” ya que ofrece una explicación sistemática del ¿cómo se aprende?, ¿cuáles son los límites del aprendizaje?, ¿por qué se olvida lo aprendido?”

## Pragmática. Aspectos sociales del texto

Comencemos por la adecuación al discurso científico. Los textos analizados acoplan el discurso coloquial al discurso científico, sin llegar a alcanzar el registro correspondiente. Se utilizan regionalismos y frases oralizadas. El texto semeja un diario personal y no una exposición científica de ideas: “platiqué”, “comían bolis”, “pretendo demostrar”, “no sé si

pueda explicar...”, “comer el lonche...” “tengo dudas sobre...” frases que no registros empíricos, lo cual sería adecuado, sino que son descripciones (sin notas aclarativas) para situar el problema. La apropiación del registro científico es parte de un proceso interno de teorización y reflexión, que no se manifiesta en los textos.

La intención discursiva de construir un texto científico se deriva en imprecisión semántica, desorden gramatical y deficiente organización del discurso:

- Frustración en la enseñanza... [¿la enseñanza se frustra?]
- Los enfoques formales de las matemáticas que la escuela presenta crean un “bloqueo psicológico” frente a otros modos de pensamiento matemático... [los enfoques crean un bloqueo frente al pensamiento matemático].
- Es a través de la educación que recibimos, de manera no formal en casa; por otras mujeres (nuestras madres, abuelas, tías); como las mujeres hemos aprendido a como “ser” mujeres desde esta visión patriarcal [En este ejemplo, si la educación en casa es dada por las mujeres, ¿en dónde cabe la visión patriarcal? Se infiere el hecho cultural del patriarcado, pero la frase es ambigua].

En este árbol-frase (Cassany, 2000) ilustra la estructura lógica del párrafo a nivel argumentativo:

El origen social es un tema destacado

**ya que**

los alumnos no desarrollan las habilidades necesarias

debido a su contexto

**en el que** debemos tener presente

**pues**

constituye

**el estudio** de la práctica

y

reflexión del **contexto social**

**por las que** ha atravesado el país.

Son evidentes los problemas de cohesión y coherencia, de causa-efecto, de sintaxis y la ramificación a la derecha (ambigüedad, según Lyons, 1997). Este tipo de construcciones

son comunes en los textos. Es un fragmento que puede corregirse para lograr una buena estructuración, si se enfrenta al escritor al objeto tema de la escritura.

El escritor está ensimismado en sus pensamientos, vivencias y visiones de la teoría y de la realidad que no ha podido objetivar. El proceso de objetivación se produce en la interacción del escritor con el tema de texto, con la teoría y con sus representaciones sociales lo cual le permite al escritor construir nuevas realidades en los textos escritos.

En los textos analizados aparecen dos esquemas predominantes: las creencias sociales sobre la educación: el *es* y las conceptualizaciones teóricas sobre la educación: el *deber ser*. La imagen del maestro o del alumno ideal responde al estereotipo. Los siguientes ejemplos son una pincelada:

“Costumbres hacen leyes, es por ello que al vivir cotidianamente de esta manera pareciera que es lo normal de relacionarse, es importante como docentes ubicar de qué manera estamos contribuyendo con nuestro hacer o no hacer para que esto se esté presentando.”

“Múltiples factores pueden ser los causales: el abandono familiar, el mal uso de la tecnología (internet, tv), el no tener una educación basada en los valores, el exceso de información que tienen a su alcance y que no saben qué hacer con ella, etc.”

“El buen docente, como cualquier profesional, es aquel que conoce su trabajo y lo realiza cabalmente...”

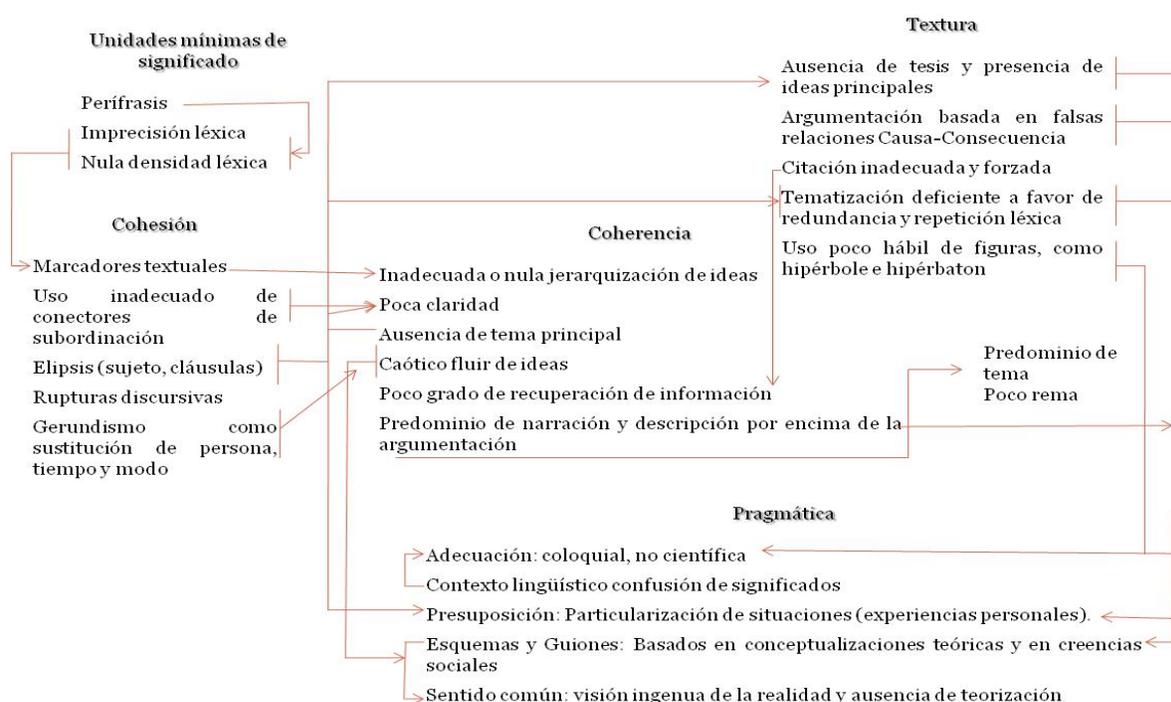
“en las aulas el maestro constituye el actor principal, tiene un real preocupación por las estrategias de enseñanza que va a utilizar con los alumnos que en los procedimientos que éstos siguen para aprender.”

Los escritos muestran una visión ingenua de la realidad. A pesar de que los escritores ya han cursado cerca de dos años de posgrado, los esquemas sobre la educación o el docente son *vox populi*. Los escritores reflexionan poco desde la teoría. De esta forma conviven las creencias sociales, su práctica, además de la memorización y la citación teórica. Por lo tanto, no se alcanza la integración del pensamiento científico en la redacción.

Los enunciados son planteamientos reduccionistas tipo causa-efecto que podrían ser un argumento científico, sin embargo, rayan en la simplicidad y en los buenos deseos: “si el

maestro mejora, la educación mejora”; “la ausencia de valores en la sociedad... educar en valores”; “la influencia negativa de los medios de comunicación sobre la educación”; “el contexto como determinante sobre la realidad”. Estas visiones basadas en la observación y en la experiencia de los profesores pueden ser válidas, pero no están problematizadas, el pensamiento causal y determinista, centrado en el sentido común es un lastre que impide la corroboración de estos sucesos por medio del trabajo empírico y de reflexión teórica compleja. Y estos esquemas pueden trabajarse desde la reflexión en la redacción. La siguiente Figura (ver) representa los vaivenes entre la estructura y la textura de los escritos.

**Figura No. 2**



## Conclusiones

Algunos de los problemas de la redacción académica pueden deberse no sólo al bajo dominio del código, sino también a la deficiente interacción entre el escritor y el objeto cognoscible (tema de la escritura). En la reflexión previa a la escritura se debería incluir la problematización: analizar las distintas aristas de un problema y distanciarse de la vida cotidiana por medio de la teoría. En este proceso, el lenguaje simbólico y abstracto es fundamental (Berger y Luckmann, 1994).

La escritura es una práctica social. La redacción, vista desde este ángulo adquiere compromisos con otros planos de pensamiento y de actuación social. La tersura de la escritura se fundamenta en sus materiales, en su tejido, en su fin, pero también en el reconocimiento de los esquemas sociales incluidos en el mensaje. Por ello, los elementos sociales y pragmáticos no deben olvidarse, por el contrario, son parte fundamental de la enseñanza de la redacción, en cualquier nivel escolar. La práctica de la redacción podría basarse en un aprendizaje situado, en interacción con el objeto de la escritura, con la incorporación real de vivencias y de la teoría; en la interiorización y exteriorización de los conceptos (Berger y Luckmann, 1994), no obstante, una redacción con estas características no se podrá lograr si el escritor es “obligado” a escribir sobre lo que no le pertenece. La redacción se basa en la interiorización de las experiencias por ello probablemente es más fácil escribir una carta personal o describir un espacio cotidiano, que escribir sobre teorizaciones que no les pertenecen todavía. Se tendrá que reflexionar más en este punto en áreas tales como la enseñanza de la redacción.

## Referencias

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1994). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Papeles de Pedagogía 42. Paidós.
- Freire, P. (1999). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Lyons, J. (1997). *Semántica lingüística, una introducción*. Barcelona: Paidós Comunicación No. 97.
- van Dijk, T. A. (2000). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.